

W. Colman in Italy

W

Carta al Placido.

Calcutta 13 Febro 1837.

El Cólera en Italia.

Señor Director del Globo.

Dejo otros asuntos de que ~~procuraba~~ ocuparme en mis cartas de Italia, para hablar a V. de lo que <sup>en este momento</sup> ~~me~~ ~~procuraba~~ ~~atender~~ la atención pública en el caso de la Reminuda e islas vecinas, el cólera. ~~El~~ de molesto ~~hoy~~ ~~cuánto~~ no ha querido abandonar el país desde que hace tres años ~~hizo~~ en él su ~~primera~~ última aparición, y hace ocho o diez días volvemos a tenerlo en Baya, o mejor dire, haciéndonos ~~dañar~~ ~~algunos~~ en busca de ~~los~~ lugares sanos.

La á principios del corriente año se anunciaron algunas defunciones sospechosas en Catania, isla de Sicilia. Los médicos de la población declararon que eran de cólera morbo: la ~~mayoría~~ del país lo puso en duda, y ~~cuando~~ cuando los temerosos del



escala de verlo un teniente coronel del regimiento de  
infantería.

Contagiosa la población, desarrollare en ella un paucis indel-  
criptible, supiendo sus habitantes en todas direcciones. Sin embargo,  
el mal no aparecia con violencia. Catania cuenta cien mil  
habitantes, número para el cual poco representan los 25 o  
30 defunciones que hasta ahora se han registrado diariamente. Es  
sin embargo esta ciudad ofrece ~~un~~ excelentes condiciones para  
el desarrollo de una epidemia, ya que su agua potable es  
escasa y mala y la mayoría de sus habitantes se nutre  
de panes y citrenas que facilmente se infectan. Ahora se  
acaba de dar la orden de evacuarlos todos.

Posteriormente se ha notificado un poco la calma, y  
van volviendo a Catania los ~~españoles~~ ~~que~~ que acudidos llegaron  
en los primeros momentos. No vuelven todos sin embargo, pues  
todavía se ignora donde han ido a parar estos católicos  
de la Universidad que desgraciadamente abandonando los ~~países~~

Atribuibles de examen de que formaban parte.

Los fugitivos de Catania se esparcieron por toda la isla de Sicilia, y aun pasaron el estrecho de Messina refugiándose en el continente italiana. Cri uno de ellos, manifiesto, importante el cólera en Rocella Jonica, pequeño pueblo del cantón de Poggiore en la provincia de Reggio di Calabria. He visto luego que la Dirección de Sanidad de Madrid ha señalado la epidemia en <sup>este</sup> punto, que situa en Sicilia ficticia: no ~~estaron~~ <sup>serán</sup> muy fuertes en geográficas mediterráneas ~~que~~ <sup>serán</sup> de la Rosta del Sur. El cólera de Rocella no ha tenido importancia alguna: hubo allí algunas defunciones, cinco o seis, durante otros tantos días, y luego desaparació la enfermedad.

También en Palermo fué importante el cólera por los fugitivos de Catania, habiéndose registrado tres casos, ~~se~~ <sup>de</sup> un hombre anciano y dos niños, que fueron atacados al acabar su vigésimo aniversario empujados por mas energías que concisiones y á estos horas Palermo anuncia á Italia que es excelente

5  
En estado sanitario. Sin embargo los periódicos se proponen muy  
amargamente de la Fe pública, con que se permite la  
entrada a los vignerons procedentes de los puntos infectados,  
claramente dejando traslucir su temor de que con ello se  
propagará en peligro la salud de los patrimonistas. Y por si  
la indirecta no fuera bastante <sup>para</sup> copiar con precisión el acto  
salvoaje cometido por el Gobierno chileno, se dio cuenta el  
telegrafo, o sea el periódico de unos informes actuales de  
Jaquela que se atribuyen a <sup>trayedores</sup> ~~los~~ un cordón sanitario.

En Merina ha habido otros dos o tres casos de cólera  
quero eran también de personas procedentes de Catania. El primero  
fue un ~~prole~~ pobre mozo de música, que escapó sin venirse  
y llegaron a Messina hubo de pasar una noche al aire libre  
por no encontrar albergue. El siguiente día, hallándose  
en ~~el~~ café churo <sup>estaba</sup> acometido de vómitos, vómitos, grue,  
toscado en el acto e ignora si ha fallecido. Otro individuo  
ha muerto en el hospital de aquella ciudad.

Finalmente en algunos lugares vecinos a Catania se han  
registrado otros casos de cólera, pero es evidente que ~~la~~ el  
<sup>contagio</sup> ~~anterior~~ no es reciente, no se extiende, no causa mayor  
víctimas que ~~cuales~~ otras de las enfermedades <sup>infectiosas</sup> ~~contagiosas~~  
que se desarrollan todos los veranos. ¿Acabaremos por  
temer el cólera endémico? ¿Será mejor sería, si fué de  
poner ~~to~~ <sup>del</sup> término al  
~~acabar con~~ ~~to~~ el miedo casual que causa ya la inhumana  
atropellos que legitima.

Por de pronto el Gobierno italiano parece decidido a no  
permitir ni tolerar bajo ningún concepto que se implante de  
nuevo en el país la anarquía de los ~~condones~~ ~~condones~~  
que también nosotros tuvimos en España. Ha prohibido  
en absoluto el establecimiento de cuarentenas. Para los  
buques procedentes de Sicilia y ~~de~~ provincia de Reggio  
deben que sean sometidos a visita médica, solo apartando  
los enfermos sospechosos en lugares de observación, y fangos para

Los efectos personales. Por tierra, no quiere cordones ni trabas  
alguna que impida la libre circulación de los víveres. No  
afortunadamente la experiencia viene en apoyo de su  
sistema, pues no por eso el cólera se extiende.

Esco, por tanto, que en Hyaciná pueden estar tranquilos  
este verano. He de ~~est~~ seguir y estudiar el curso de la  
actual epidemia, y con frecuencia dare' cuenta a sus  
lectores de mis observaciones.

At. Rey

Hyrcani 13 de Julio de 1887.